

## EUROPA SE PONE LAS PILAS

Miquel Barceló

No, no teman. Aunque escribo el martes 9 de junio, un par de días tras las elecciones al Parlamento Europeo, no les voy a hablar de eso. Dejemos ese tipo de política para sus "profesionales" y hablemos de otras políticas...

Les hablaré, eso sí, de otra "movida" europea que imagino con mucho más futuro que esas recientes elecciones al Parlamento Europeo. Los días 21, 22 y 23 de abril, se celebró en Praga un congreso nuevo y muy especial dedicado a tecnologías emergentes y de futuro: el FET (*Future and Emergent Technologies*). Se trata de la que se conoce como la *European Future Technologies Conference*, bautizada este año como *fet09* con el precioso subtítulo *Science Beyond Fiction* (Ciencia más allá de la ficción).

El congreso forma parte de un serio intento por lanzar a Europa por la senda del futuro en las tecnologías de la información. Un proyecto que se enmarca en el seno del Séptimo Programa Marco de la Unión Europea y está impulsado por la mismísima Comisión Europea, y, en este caso concreto, por la Comisionada para la Sociedad de la Información y los Medios, Viviane Reding.

Como pueden ustedes imaginar, con esas perspectivas y con ese título me faltó tiempo para asistir (Praga también era un aliciente, para qué nos vamos a engañar...) y allí pude comprobar que lo que se anunciaba era muy cierto: un congreso básicamente dedicado a las fronteras del conocimiento y de la investigación en los aspectos más emergentes y de más prometedor futuro de las infotecnologías, con el objetivo declarado de provocar nuevas visiones para la investigación a largo plazo en Europa.

Aunque lo más destacable fuera el ambiente y los movimientos de "pasillo" para conseguir "partners" y colaboradores en ambiciosos (y, todo hay que decirlo, bastante arriesgados...) proyectos multinacionales europeos de investigación, lo cierto es que el programa ya prometía, y mucho.

Bajo la dirección científica de Michel Cosnard y Paolo Dario el congreso se planteaba nada más y nada menos que "*compartir reflexiones y sueños sobre lo que podemos conseguir, y ayudar a otros a comprender el valor de aquello por lo que estamos esforzándonos*". Para ello, el programa cubría todo tipo de "locuras" o, mejor dicho, de esas cosas que hoy pueden parecer locuras pero que en un futuro más o menos cercano van a ser el esplendoroso presente del mañana.

Hubo conferenciantes y ponentes para todos los gustos: Anton Zeilinger (Austria) sobre la computación cuántica (¿recuerdan ustedes el revoloteo que se montó a principios de los años noventa cuando logró comunicar información a distancia a un fotón, en lo que resultaba ser la versión primera de ese mítico "*Beam me up, Scotty*" de Star Trek?); Ehud Shapiro (Israel) sobre una especie de procesador de palabras a base de DNA y de biotecnologías con uso informático; Henrik Ehrsson (Suecia) sobre robots y el sentido de la conciencia del yo; Alain Berthoz (Francia) sobre la nueva frontera entre la robótica y la neurociencia; Henry Markram (Suiza) sobre *The Blue Brain Project* (el proyecto de simulación informática de un cerebro humano a unos niveles hasta hoy insospechados...), Y, por si todo ello fuera poco, un montón de sesiones paralelas que mostraban la realidad de investigaciones ya emprendidas con visiones de futuro de las infotecnologías que a muchos habrían de parecerles pura ficción.

Tengo para mí que, como decía Bob Dylan, los tiempos siguen cambiando. Estados Unidos fue, hace años, el motor y el empuje de los proyectos de futuro en la cibernética y las TIC, pero la limitación de la iniciativa privada y de la necesidad del beneficio inmediato restringe esa visión de futuro. Por eso la posibilidad europea de plantearse el futuro a más largo plazo con viejos sueños que, poco a poco, van convirtiéndose en realidad marca, para mí al menos, un nuevo rumbo. Me atrevo a decir que, en un futuro más o menos cercano, la novedad radical vendrá de Europa. Ciencia y tecnología más allá de la ficción gracias a iniciativas públicas que están muy por encima de los posibles sueños de la empresa privada.

Europa se pone las pilas. ¡Tiembra América...!